

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 2 - “ESPIRITU SANTO”
LECCIÓN 2 - “LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO”
CAPITULO 5



**LA OBRA DEL
ESPÍRITU SANTO EN
LOS INCONVERSO**

Vamos a hablar de la Obra del Espíritu Santo hacia los inconversos, y saber como se manifiesta esa Obra en sus vidas.

Debemos entender que la Obra del Espíritu Santo es diferente hacia los inconversos que hacia los conversos Y es Su Plan alcanzar a toda la humanidad.

2ª. Pedro 3: 9 “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.

La Obra del Espíritu comienza cuando los inconversos tienen un estado espiritual endurecido.

Efesios 2: 1 al 3.

Esta Escritura nos indica que todos los seres humanos tienen problemas de mala conciencia; conducta indebida; falta de integridad; y bajos valores morales.

Se vive según los deseos de la carne; los deseos de los ojos; la vanagloria de la vida.

Se vive conforme los designios del enemigo, lo cual indica que la maldad, el egoísmo y el orgullo son los principales apetitos de nuestra naturaleza caída.

Los hombres del mundo están alejados de Dios, porque son insensibles al Reino de Dios.

Otros ya lo han conocido, han tenido alguna información, pero de plano lo pasan por alto.

El diablo ha puesto vendas en sus ojos espirituales para que no perciban el Plan de Dios para sus vidas.

2ª. Corintios 4: 4 “En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”.

Porque el interés del diablo está centrado en que los hombres sean encontrados con sus almas endurecidas por causa de las circunstancias difíciles de la vida.

Por eso vemos que muchas personas que aún no conocen del Evangelio y sufren una situación dolorosa ó una tragedia, casi siempre califican que fue una irresponsabilidad, un descuido de Dios.

Otros piensan que Dios no los quiere; que el Señor es el culpable de todas sus desgracias; porque están endurecidos sus corazones e ignoran las Escrituras.

En ese estado latente de maldad, incredulidad, es muy fácil que el diablo convenza a los incrédulos que Dios es el malo y es indiferente al dolor.

Pero nada de eso es cierto; porque Dios es amor; y el no hace mal a nadie.

Hechos 10: 38 “Como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret; y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con El”.

Así que para romper esa ignorancia que se tiene del amor de Dios; y para desatar y desligar del dominio del diablo a los hombres, es necesario que la Obra del Espíritu Santo, se manifieste sobrenaturalmente a ellos.

Por eso debemos orar consistentemente por aquellas almas endurecidas que conocemos; por aquellos que amamos pero que no quieren saber nada de Dios; para que llegue a sus corazones la Obra asombrosa del Espíritu Santo.

La salvación no es posible entenderse y alcanzarse por medio de los 5 sentidos naturales o de la razón. Se necesita de la Obra del Espíritu Santo para que despierte o hable al espíritu del hombre.

Muchos han oído hablar de Jesús, pero solo el Espíritu Santo lo puede presentar a los corazones de los hombres.

El mismo Señor Jesús, nos enseña por sus propias palabras como el Espíritu Santo, opera para alcanzar aquellas almas que aún no tienen a Jesucristo en su corazón.

Juan 16: 7 al 11.

El Espíritu Santo es el Maestro y Recordador de las palabras y obra del Señor Jesús; y Su capacidad va más allá de su círculo de creyentes o discípulos sino también va al Mundo.

Así que la Obra del Espíritu Santo, convencerá a los incrédulos de pecado, de justicia y de juicio.

Cuando hablamos de que el Espíritu Santo CONVENCERA – es una palabra que en el original significa: “probar, convencer, demostrar, corregir”.

La Obra del Espíritu Santo en los incrédulos es dar testimonio del Hijo de Dios, pero no como una buena historia; sino la revelación directa al espíritu del amor de Dios.

El Espíritu Santo, utiliza vasos escogidos – sus discípulos - para que a través de ellos convenza y conviccionen a aquellos que no creen hasta ahora.

EL ESPIRITU SANTO CONVENCE AL MUNDO DE PECADO:

Verso 9: “De pecado, por cuanto no creen en mí”.

Todos los seres humanos hemos nacido de una naturaleza caída y por lo tanto pecaminosa.

Romanos 5: 12 “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”.

Desde el principio de nuestros días, el pecado fue una forma de vida; estábamos habituados a pecar; era tan natural todo lo maligno de nuestra persona.

Si los hombres no llegan a reconocer que son pecadores, y que necesitan arrepentirse, es porque no creen que necesiten de un Salvador.

Si siguiera esa situación, la humanidad entera moriría; porque solo conoce hacer el mal.

Sin embargo Dios teniendo misericordia de los Hombres ha enviado al Espíritu Santo para que los convenza de su naturaleza pecaminosa y la necesidad del arrepentimiento.

Romanos 5: 20 “..... más cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”.

Cuando predicamos del Evangelio, entonces aparece el Espíritu Santo, y convicciona a las personas del pecado, y lo primero es llevarlas al arrepentimiento; por lo tanto ya creen.

Las columnas del evangelio son 2: Arrepentimiento y Creer en Jesús.

Marcos 1: 15 “.....El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado, arrepentíos y creed en el evangelio”.

Es bien importante que cuando vayamos a dar testimonio o prediquemos, antes oremos, para que la Obra del Espíritu Santo hacia los inconversos, los CONVENZA DE PECADO, DE JUSTICIA Y DE JUICIO.

EL ESPIRITU SANTO CONVENCE AL MUNDO DE JUSTICIA.

Cuando hablamos de Justicia, casi siempre nos referimos al hecho de ejecutar una acción de justiciera; sin embargo, aquí la palabra justicia – dikaiosúnē – significa “justificación”.

Entonces el texto quedaría así:

Juan 16: 8 “.....convencerá al mundo de pecado, de justificación y de juicio”.

Así que si hablamos de justificación, debe entender el hecho de presentar pruebas, testimonios y testigos de un hecho que fue ya juzgado y ganado. Justificación es lo que nos libera de juicio.

Tiene que ver con la capacidad sobrenatural de Entender que cuando hay arrepentimiento, en automático se Obtiene el perdón de los pecados y da comienzo la regeneración.

Romanos 3: 23 al 26.

La justificación es el hecho real de que aunque no lo merecemos, Jesús nos justifico por Gracia; porque fue Su Sangre en el Calvario que pago el precio que nosotros debíamos de pagar.

Jesús fue a la Cruz como propiciación – como sacrificio por nuestra Salvación.
¿Qué es la justificación?

“Es el hecho de ser PERDONADO, LIMPIADO y TOMADO COMO HIJO DE DIOS; aún al peor de los pecadores, siempre y cuando se arrepienta”.

Dios quiere que no quede ninguna duda, que cuando hay arrepentimiento existirá el perdón y la regeneración por medio del sacrificio de Jesús.

El Señor cuando fue a la cruz del calvario, en Su sacrificio, derramo toda su sangre para perdonar todo pecado del hombre.

Jesucristo hizo todo lo necesario y suficiente, para que los Hombres sean limpiados y restaurados, porque su sangre nos limpia de todo pecado.

Solo Jesucristo puede perdonar pecados, no importa lo grande o pequeño de la falta, solo se necesita Arrepentimiento para obtener el perdón.

Entonces, cuando una persona oye la Palabra de Dios; el Espíritu Santo lo convicciona de pecado y lo lleva al arrepentimiento.

Luego entiende que es perdonado, limpiado de todas esas faltas y ahora es hijo de Dios, y no solo una Creación de Dios.

Juan 1: 12 y 13.

EL ESPIRITU SANTO CONVENCE AL MUNDO DE JUICIO.

Juan 16: 11 “Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado”.

Cuando una persona llega a comprender que es hijo de Dios, entra a una nueva dimensión de autoridad y dominio; pasa de ser esclavo a ser señor de la creación.

Aquí la Obra del Espíritu Santo le lleve a la convicción de que ahora esta por encima y no por debajo.

Reconoce que es corona de la creación; y el hijo de Dios está sobre el príncipe de este mundo, siempre y cuando viva en santidad.

Desde luego que la obra de Satanás es menor a la Obra del Espíritu Santo.

De tal manera, que mientras haya santidad, la obra maligna esta limitada – NULIFICADA - la operación del diablo sobre la vida de los creyentes no puede ser llevada a cabo.

Entonces el Espíritu Santo, convicciona al nuevo creyente de su nuevo “status”, de hombre libre con autoridad y dominio sobre la Tierra; porque Cristo ya triunfo sobre el maligno a favor de todos sus hijos.

Colosenses 2: 13 al 15.

La vida abundante cristiana, se obtiene en base a la santidad; de tal manera que ningún demonio puede tocarle; porque el diablo ya fue juzgado y no puede tocar a un hijo de Dios santificado.

Esta es la esfera de autoridad del cristiano; quien tiene el poder para echar fuera a los demonios, conforme el Espíritu lo lleva a hacerlo.

Reflexionando un poco en la historia, podemos entender que Adán y Eva estaban en una esfera de autoridad, señoreaban sobre toda la creación.

Pero un día, ellos pecaron contra Dios, al comer del árbol del bien y del mal; de tal manera que fueron despojados de la autoridad, y ellos cedieron al príncipe de este mundo toda autoridad.

Así, que el hombre estaba condenado a vivir bajo el gobierno del diablo.

1ª. Juan 5: 19 “Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno”.

Pero Dios, amando al hombre envió a Su Unigénito Hijo para salvar, a la humanidad de tal yugo; para que los hombres volvieran a tomar toda autoridad.

Juan 3: 16 y 17.

Así Jesús vivió entre los hombres enseñando que el Reino de Dios se había acercado, habló de la importancia del arrepentimiento y el creer.

El diablo dominando a los hombres Llevó al Señor a la muerte de Cruz; al sacrificio extremo de entregar toda su sangre por la Redención de la humanidad.

Jesús era inocente, lleno de pureza, porque nunca pecó.

Así que siendo un inocente crucificado, Satanás fue condenado, y le fue quitado el dominio que tenía sobre la humanidad.

Jesucristo murió, pero al tercer día resucitó; y le devolvió a la humanidad la dignidad, el respeto, el Dominio y la potestad de todas las cosas.

Mateo 28: 19 “... Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”.

Luego el Señor, nos “endosa” la autoridad que El Gano:

Lucas 10:19 “He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará”.

De tal manera, es importante y vital conocer esta verdad; que la Obra del Espíritu Santo se va haciendo más clara conforme avanzamos en la santidad y tomamos autoridad contra todo género de mal.

No estoy diciendo que debemos perseguir demonios; ni mofarnos; sino tener una clara conciencia de la autoridad que nos reviste.

Y si ellos se presentan, puedan ser reprendidos de las vidas por la autoridad del creyente.

Nada puede el maligno contra un santificado.

Juan 10:10

“El ladrón no viene sino para hurtar, y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.